



# LA CRUZ; LA OPCION RADICAL DEL DISCIPULO

**XXIII DOMINGO**  
TIEMPO ORDINARIO

CICLO



**VICARIA DE LA  
ESPERANZA  
JOVEN**



# PREPARANDO EL ENCUENTRO

Te invitamos a preparar este encuentro viviendo un primer momento de oración poniéndote en la presencia del Señor en nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Luego, te invitamos rezar la siguiente oración:



Amadísimo Señor, creador de todas las cosas, nos llamas a estar en relación contigo y con los demás.

Te agradezco por tu llamado a ser un catequista, por la oportunidad de compartir con otros, lo que me has dado.

Que todos aquellos con quienes comparto el don de la fe, descubran cómo estás presente en todas las cosas.

Que todos vengan a conocer,

al único verdadero Dios y a Jesucristo, a quien tú enviaste.

Que la gracia del Santo Espíritu guíe mi corazón y labios,

de manera que me mantenga

constantemente en tu amor y alabándote.

Que sea testigo del Evangelio y un ministro de tu verdad.

Que todas mis palabras y acciones, reflejen tu amor. Amén.

**Arzobispo Gregory M. Aymond, Clarion Herald, Arquidiócesis de Nueva Orleans, Oración del Catequista**

<https://clarionherald.org/news/una-oracion-para-nuestros-catequistas-y-maestros-de-religion>

## OBJETIVO DEL ENCUENTRO

# ESTARÁN EN GRADO DE PERSIGNARSE SIENDO CONSCIENTES DEL SIGNIFICADO DE ESTE SIGNO.

Teniendo en cuenta el objetivo, lee y medita el texto bíblico del encuentro **Lc 14,25-33**, repasando sus ideas centrales, para que luego lo puedas complementar con la síntesis de contenido.

Te invitamos a profundizar el texto bíblico y los contenidos con tu propia experiencia de vida y fe con Jesús, por medio de las siguientes preguntas:

*¿Cuáles son las palabras, frases o actitudes que atraen tu atención e interés?*

*¿Cómo acepto mis cruces; es decir, mis imperfecciones, problemas, tentaciones, pecados, dudas y todo aquello que me hace sufrir? ¿Qué relación tiene esto con el llamado de Jesús a ser su discípulo?*

*¿Tengo claro que renunciar a todo significa que: todo lo que está a mi alrededor es temporal y lo único verdadero es el seguimiento de Jesús?*

*¿Qué, o quién, es para ti lo más importante en esta vida?*

Te invitamos a profundizar el tema con el texto del Padre Fidel Oñoro, que puedes encontrar a continuación:

<http://www.homiletica.org/fidelonoro/fidelonoro0076.htm>

Al mirar la realidad de la comunidad que acompañas y discernir sobre ésta, revisa la metodología que te proponemos en el desarrollo del encuentro, la que puedes adaptar en beneficio del contexto.

# DESARROLLO DEL ENCUENTRO

## ACOGIDA

Recibe con afecto a los jóvenes, pregúntales cómo estuvo su semana, qué tal les fue con el compromiso asumido en el encuentro anterior. O bien, si les gustaría compartir con la comunidad alguna alegría o tristeza desde la cual requieran y deseen ser acogidos y escuchados.

## ORACIÓN INICIAL

Invita al grupo a disponerse para comenzar este encuentro con un momento de oración.

Recemos el Salmo 27, a dos coros.

Al terminar, pueden repetir la frase que más les gustó o le llamó la atención.



El Señor es mi luz y  
mi salvación, ¿a quién  
temeré?

† El Señor es la defensa de  
mi vida,  
¿Quién me hará temblar?

Cuando me asaltan los  
malvados para devorar mi  
carne,  
ellos, enemigos y  
adversarios, tropiezan y  
caen.

Si un ejército acampa  
contra mí, mi corazón no  
tiembla;  
si me declaran la guerra,  
me siento tranquilo.

Una cosa pido al Señor,  
eso buscaré: habitar en la  
casa del Señor por los días  
de mi vida;

gozar de la dulzura del  
Señor contemplando su  
templo.

Él me protegerá en su  
tienda el día del peligro;  
me esconderá en lo  
escondido de su morada,  
me alzará sobre la roca;

y así levantaré la cabeza  
sobre el enemigo que me  
cerca;

en su tienda sacrificaré  
sacrificios de aclamación:  
cantaré y tocaré para el  
Señor.



## SÍNTESIS DEL CAMINO

Compartan lo vivido en el encuentro anterior, comenten qué fue lo más significativo y cómo lo llevaron a la práctica durante la semana. También, pueden conversar sobre su participación en la Eucaristía, si recuerdan la lectura del Evangelio dominical o de la homilía, etc.



## MOMENTO DE LA EXPERIENCIA

# 7

### PRIMERA METODOLOGÍA

Haz un pequeño conversatorio sobre lo que significa la cruz para ellos y sobre lo que creen que es para la Iglesia y los cristianos.

Después del conversatorio, busca en la Biblia y presenta los textos al grupo, para analizar el tema.

Saca conclusiones aterrizadas sobre la Cruz y la importancia que yo le doy en mi vida y si soy consciente hasta de porqué me persigno.

- Agonía e ignominia de la Crucifixión: Isaías 53,1-12.
- Rey: Isaías 63,1.
- Profecías acerca de Judas y las treinta piezas de plata: Zacarías 11,12-13.
- Profecía de la Crucifixión: Zacarías 12,10-11.
- Los discípulos no pueden entender: Marcos 10,32-34.
- Parábola del viñedo: Marcos 12,1-12.
- El peso del pecado mató a Jesús, no la cruz: Marcos 15,33-37,44.
- Jesús no podía morir hasta llegada su hora: Lucas 4,28-30.
- Jesús da su vida voluntariamente: Juan 10,17-18.
- Antes de la cruz, Jesús ve a Lázaro resucitado: Juan 12,1-10; 11,1-44.
- Los judíos no tenían derecho de crucificar: Juan 18,28-32.
- El tiempo que escogió Dios en cuanto a Cristo fue perfecto: Romanos 5,6.
- Libre del poder del pecado: Romanos 8,1-4.
- Jesús cargó con el castigo de todos: Hebreos 2,9.
- Primer pacto validado con sangre: Hebreos 9,18-22.
- Dispuesto a sufrir con Cristo: Hebreos 13,11-14.
- Visión de Cristo resucitado: Apocalipsis 1,17-18.

## SEGUNDA METODOLOGÍA

Puedes trabajar sobre la temática de Cristo crucificado en la teología de Pablo, que nos permitirá dar una visión sobre la cruz. El texto lo encontrarán en el momento del anuncio.

## MOMENTO DEL ANUNCIO

2



### Lectura del Evangelio según San Lucas (Lc 14,25-33)

Caminaba con Él mucha gente y, volviéndose, les dijo: <<Si alguno viene junto a mí y no odia a su padre, a su madre, a su mujer, a sus hijos, a sus hermanos, a sus hermanas y hasta su propia vida, no puede ser discípulo mío. El que no lleve su cruz y venga en pos de mí, no puede ser discípulo mío. <<Porque ¿quién de vosotros, que quiere edificar una torre, no se sienta primero a calcular los gastos y ver si tiene para acabarla? No sea que, habiendo puesto los cimientos y no pudiendo terminar, todos los que lo vean

se pongan a burlarse de él, diciendo: 'Éste comenzó a edificar y no pudo terminar.' O ¿qué rey, antes de salir contra otro rey, no se sienta a deliberar si con diez mil puede salir al paso del que viene contra él con veinte mil? Y si no, cuando el otro está todavía lejos, envía una embajada para pedir condiciones de paz. Pues, de igual manera, cualquiera de vosotros que no renuncie a todos sus bienes no puede ser discípulo mío.

**Palabra del Señor**



Cada vez que nos persignamos estamos trazando un par de líneas sobre nuestro cuerpo, una vertical y una horizontal, tan simple como eso. Sin embargo, estamos haciendo algo muy profundo y es bueno tomar conciencia de ello.

Trazando la cruz, sobre la frente, el pecho y los hombros; en nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, estamos invocando el nombre y la presencia de Dios en nuestra vida, así como nuestra propia pertenencia y unión a la muerte y resurrección de Jesús que nos da la salvación.

La cruz, que en tiempos de Jesús significaba una muerte ignominiosa, hoy sigue siendo un signo difícil de entender para la cultura actual, porque representa valores contradictorios a lo que busca la mayoría. Para los cristianos, la cruz es signo de sacrificio, de dolor, pero al mismo tiempo, es señal de que, para tener vida eterna, hay que estar dispuesto a dar la propia vida, como Jesús (cf. *Youcat*, 101).

Jesús les enseñó a sus amigos: "Les aseguro que si el grano de trigo que cae en la tierra no muere, queda solo; pero si muere, da mucho fruto" (*Jn 12,24*).

El Catecismo de la Iglesia lo explica así:

"El cristiano comienza su jornada, sus oraciones y sus acciones con la señal de la cruz, "en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén". El bautizado consagra la jornada a la gloria de Dios e invoca la gracia del Señor que le permite actuar en el Espíritu como hijo del Padre. La señal de la cruz nos fortalece en las tentaciones y en las dificultades" (*CEC*, 2157).

## MOMENTO DEL COMPROMISO Y MISIÓN

# 3

Haz una lista de las cosas que estás dispuesto a renunciar y ponerla en práctica al menos por un tiempo corto.

## MOMENTO DE ORACIÓN Y ALABANZA

4



Haznos, Señor, servidores de la paz,  
que acojamos la paz como fruto de  
nuestro esfuerzo  
y como don tuyo.  
Bienaventuradas las personas que  
no adoran el poder.  
Bienaventuradas las que tienen el  
amor como único poder.  
Bienaventuradas las personas que  
no imponen  
la razón por la fuerza.  
Bienaventuradas las que actúan con  
una ternura firme.  
Bienaventuradas las personas que  
no matan para vivir.  
Bienaventuradas las que están  
dispuestas  
a morir para generar vida.  
Haznos, Señor, servidores de la paz.

**Catequesis Cadiz**

<https://catequiscadizyceuta.files.wordpress.com/2016/08/renuncia-a-todos-tus-bienes.pps>

# ANEXO

Cristo crucificado en la teología de Pablo, ¿es posible afirmar que el crucificado es el Mesías? Lo problemático de la proclamación de la muerte de Jesús es precisamente la identidad de aquel que muere: ¿cómo armonizar la convicción de que Jesús es el Mesías con el hecho de la crucifixión? Lo conflictivo es que aquel que muere es el último Adán, el Mesías y el Hijo de Dios.

La cruz, en primera instancia, es un argumento para negar el mesianismo de Jesús. Recordemos que la predicación de Pablo en las sinagogas gira en torno a probar que «Cristo debía padecer y resucitar de entre los muertos». Pero, ¿qué significado otorga Pablo a la muerte de Cristo? El acontecimiento de la muerte y resurrección de Cristo es único, y, en sí mismo, sobrepasa la comprensión humana: no hay categorías adecuadas para expresar su significado.

El único modo de comprender el sentido de la crucifixión es por medio de metáforas: estamos ante el problema del lenguaje teológico.

La metáfora del sacrificio. La metáfora más elocuente para comprender el significado de la muerte de Cristo, es la que proviene del culto sacrificial, y más precisamente, de «la ofrenda por el pecado»

Rm 3,24-26: ... «[todos pecaron] y son justificados por el don de su gracia, en virtud de la redención realizada en Cristo Jesús, a quien Dios exhibió como instrumento de propiciación por su propia sangre, mediante la fe, para mostrar su justicia, habiendo pasado por alto los pecados cometidos anteriormente, en el tiempo de la paciencia de Dios; en orden a mostrar su justicia en el tiempo presente, para ser él justo y justificador del que cree en Jesús».

Rm 8,3-4: «Pues lo que era imposible a la ley, reducida a la impotencia por la carne, Dios, habiendo enviado a su propio Hijo en una carne semejante a la del pecado, y como ofrenda por el pecado, condenó el pecado en la carne, a fin de que la justicia de la ley se cumpliera en nosotros que seguimos una conducta, no según la carne, sino según el espíritu».

Rm 6,6: «sabiendo que nuestro hombre viejo fue crucificado con él, a fin de que fuera destruido este cuerpo de pecado y cesáramos de ser esclavos del pecado».

1Co 5,7: «Purificaos de la levadura vieja, para ser masa nueva; pues sois ázimos. Porque nuestro Cordero pascual, Cristo, ha sido inmolado».

2Co 5,21: «A quien no conoció pecado, le hizo pecado por nosotros, para que viniésemos a ser justicia de Dios en él».

Este último texto recuerda el animal 'sin defecto' del AT y su culto sacrificial el día de la expiación de Lv 16,21, y el Siervo sufriente de Is 53,4-6. Rom 3,25; 5,9; Ef 17; 2,13; Col 1,20 (cf. Lv 17,11), hablan del valor salvífico de la sangre, lo que muestra que Pablo comprende la muerte de Cristo como un sacrificio. Sólo se habla de la sangre de Cristo, en contexto sacrificial. Por su parte, Rom 4,25; 8,3; 1Co 15,3; Gal 1,4, destacan el sentido y alcance de la muerte. Cristo muere «por los pecados» o «por nosotros».

Tomado: Trinidad Cristología I semestre 2014.

Facultad de Teología de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Página 67.





[www.vej.cl](http://www.vej.cl)